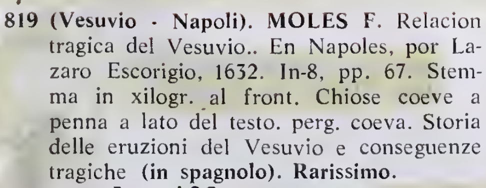


819 (Vesuvio - Napoli). **MOLES F.** Relacion tragica del Vesuvio.. En Napoles, por Lazaro Escorigio, 1632. In-8, pp. 67. Stemma in xilogr. al front. Chiose coeve a penna a lato del testo. perg. coeva. Storia delle eruzioni del Vesuvio e conseguenze tragiche **(in spagnolo). Rarissimo.**

VVI- '83

3. anª 3ª.

Nº Pmo

RELACION TRAGICA DEL VESVVIO.

Al Excelentissimo Señor
DVQVE DE MEDINA DE LAS TORRES.

POR DON FADRIQVE MOLES
CAVALLERO DE LA ORDEN
De San Iuan.



EN NAPOLES, Por Lazaro Escorigio. 1632.

Al Excelentiſsimo Señor DON PEDRO RAMIRO FELIPE DE GVZMAN, DVQVE DE MEDINA DE LAS TORRES,

Señor de la Caſa de Guzman, Marques de Toral, de Monaſterio, y Liche, Conde de Porma Collee, y Valdarce, Señor de Villa, y montañas de Bohar, del Valle de Curueño, del Caſtillo de Auiados, del Conſejo de los Cillojos, Comendador de Val de Peñas, Capitan de los cien hijos dalgo, de la perſona Real, gran Canciller de las Indias, Teſorero general de la Corona de Aragon, Sumiller de Corps de ſu Mageſtad.

PAreciendome conueniente, tenga V. E. y eſſe ſupremo Conſejo de Italia, Relacion verdadera del incendio del Veſuuio, aunque me auenture à deſcubrir mi

ignorancia, eſcreui eſta. Recibala V.E. le ſuplico, en ſeñal del conocimiento en que viuo de las mercedes y honras que recebi de V.E. en eſſa Corte. Guarde y proſpere Dios à V.E. como deſea ſu mayor ſeruidor.

Don Fadrique Moles.

Deſcripcion
DEL VESVVIO.



Lçaſe el Veſuuio, Emulo del Etna, ocho millas de la Ciudad de Napoles, y quando ſale el Sol, la priua caſi media hora de ſus rayos, con que añade humedad a la natural, que tiene, y por donde la mira eſtà al Poniente, y ſus faldas, la que cae à la banda del Mar, toca al Medio dia, y al Norte, la que ſe prolonga por Tierra de labor. Campaña dichoſa, pero infeliz en tener tal Monte, en quien eſtan vinculados tantos daños, y obra, que deſpues de auerla criado la Naturaleza, ſe alegrò. Su circunferencia es mucho mayor de ſu moderada altura. Forma dos cumbres, la vna eſtà mas peinada, llena de quiebras, por donde ſuele franquearſe el humo; y ſus lados eſtan por todas partes mor

Campaña feliz aora infelix

vestigios de las llamas y suspiros de sus entrañas

didos del fuego. Vestigios de las llamas y suspiros de sus entrañas. Y luego mas abajo, està mas crecida y viciosa la yerua. En las Seluas, y bosques ay arboledas agradables, con jaualies, y Venados por los pastos abundantes, y frutas montesinas, à cuya verdura guardan las llamas fidelidad, y todo lo demas vistio el cielo con frutales, y viñas de vinos Pompeyanos, que denominan Griegos, que en Roma, donde hazen tanta profesion dellos, son estimados por los mas generosos y regalados. Tambien ay lagrimas, que el Frances, y el Aleman injurian à la Natutaleza, por no auerlas vertido en sus Paises. Pero agora se han secado, y passado à nuestros ojos. El terreno cria ceuada y trigo y las otras mieses necessarias, que escondiendolas en su blando regazo, multiplicadas las restituye, y sobre todo ortaliza, y otras plantas, que todas fertilizan con fruto, ò con ornato: Embidia del Paraiso. Ayuda à essa fertilidad, la suma industria de los cultores, que ningun espacio de tierra consienten inculta. Su fecundidad di-

zen

zen que procede de las cenizas, que han caido ſobre ella, que la engraſſa à fuer de letame, pues es remedio vſado para la inutil, el encender los reſtrojos porque por el incēdio ſe recueze todo ſu vicio, y el humor inutil, y aquel calor intenſo abre, y relaxa los poros ciegos, y reſpiraderos ocultos, por donde acude la ſuſtancia, y la recibe en ſus ſenos para concebir nueuos partos, ò ſe endurece, y aprieta mas las venas, que ſe abrieron paraque las aguas por la virtud continuada del Sol, y frio del Cierço, que la ſuele traspaſſar, no la injurien, y lo propio ſe vè en las inundaciones, deſpues que ſe han enjugado, como le ſucede à Egipto con el Nilo. O fuerça ſecreta, de la naturaleza, que obliga muchas vezes que la tierra le agradezca las injurias, que la haze! Y en las faldas deſte Monte ay eſpacioſos llanos(donde Marcelo Vencio à Anibal, ò enſeñò como ſe podia vencer, lo que le obligò à dezir, que los Romanos tenian otro Anibal. Y Ferdinãdo Primero Rey de Napoles, fue desbaratado, y roto de

que obliga la tierra le agradezca las injurias

los Barones de ſu Reyno) Prados muy floridos, apacibles poblaciones, numeroſas caſas de Campo, con Torres, y chapiteles, y con hermoſos jardines, que brotan fuentes delicioſas, y en vna dellas eſtuuo tres dias alojado el Emperador Carlos Quinto, quando boluio de Tunez Vitorioſo. I Templos ſuntuoſos, y el que mas reſplandece es el que eſtà conſagrado à nueſtra Señora del Arco, muy venerado de los pueblos Comarcanos, porque ha mas de quarenta años, que inceſſantemente haze milagros. Tiene mas de cien Frailes del glorioſo Patriarca Eſpañol S. Domingo, de la eſclarecida ſangre de quien deſciende el que no perdonò la de ſu hijo, arrojando el puñal deſde los muros de Tarifa: hazero en que ſe eſcriuio el mayor honor de los Guzmanes. Todos los lugares que eſtan à la falda deſte Monte (que la baña el mar) confieren grandemente à los enfermos: efeto conocido de la ſalubridad del cielo, y ſuauidad de aire ſereno. En fin, auiendole elegido la Naturaleza vnico para eſtos frutos, ſin-

san domingo
de la sangre de los
[illegible]

que

que jamas se aya notado intermision, y falta dellos, no es creible que se aniquilaran por vna violencia momentanea.

Para los curiosos pondre aqui algunos lugares de autores de opinion elegantes, y eruditos, que describen la hermosura, è incendios deste Monte Vesuuio, que llaman de Soma, paraque suplan mis faltas. *A*

Los incēdios del Vesuuio antes del nacimiento de Cristo Señor nuestro (que he podido con sumo cuydado, y estudio aueriguar) son las siguentes.

.1. LA primera vez que este Vulcan se mostrò enfurecido contra sus vezinos, y aun apartados, fue en tiempo de Arles septimo Rey de los Asirios, segun Beroso Caldeo, autor no tan Classico como venerable por sus canas, y segun Eusebio casi 680. años antes la ruina de Troya. Leandro Alberto haze mencion deste incendio en la descripcion que haze de Italia, y el Sansouino en su Cronologia. *B*

Nunca

A

Cāpania fœlix. Plin. 3. de Natur. Hist. c. 5.

Naturæ opus gaudētis Strab. lib. 5. Geograph.

Beatus Cāpaniæ situs. Tat. Hist. 1.

Verè Paradisus Italiæ. Paul. Mer. 2. part. Comagraph. lib. 4. c. 25.

Solatium Annonæ. Cic. in Ora. 1. de leg. Agrar ad Podul.

Mons pulcherrimus ōnium Vesuuius, & Etnæi ignis imitator. Flor. in Epit. de Rom. lib. 1. c. 16.

Prospectabatq pulcherrimum sinum antequā Vesuuius mons ardescens faciem loci verteret. Tac. Ann. 4.

Foreasses hæc etiam causa est fertilitatis locorum circumiacentiū quemadmodum Chatanæ perhibent partes, quæ cineribus ab Aetnæo igne sursum egestis fuerunt intectæ, fuisse vini feraces reditas. Srab. lib. 5. & Mart. lib. 4. epig. 33.

B.

Anno penultimo Arelij VII. Regis Assiorū multis diebus Italiam trib. in locis arsisse circa Istris, Cumeos, & Ve Hsc bēt. sub fine Regni VII. Regis Assiriorū Arlij arsit Italia, Cymeis, Vesuueis, & Istris. Lean. Alb. in discrip. Ital. lib. 5. pag. 191.

2. NVnca el Veſuuio ſe vio mas celebre, y nombrado, que quando Eſpartaco, Gladiator atreuido, y temerario mouio guerra à los Romanos, que auiendoſe echo fuerte en el, reſiſtio à los Conſules Batinio Clodio, y P. Valerio Primo, con que les obligò à embiar à Craſſo, y aunque le vencio, Pompeyo le acabò. De lo que haze mencion Floro, diziendo, que eſte Monte eſtaua hueco por las cenizas, y llamas que auian ſalido de ſus entrañas. C.

C.
Eo tempore, mons cauus erat certe ob cineres, & flammarũ eructationem. Flor. lib. 3. c.20. de Bell. Sesull.

3. LVcrecio hablando de los Vulcanes, y particularmente del Etna, y Veſuuio, aunque con elegancia grande deleita, pone horror quando pinta los bramidos, tẽblores, ſiluos, viſiones eſpantoſas, y fuegos, que ſuben por el aire, lo que autoriza Virgilio, Silio Italico, y el Filoſofo Iorge Agricola. Tiene Dios con alta prouidencia repartidos eſtos Vulcanes à fin de los que los ven atemorizados, con la

la semejāça quē tienen con el espāroso fuego del Infierno, se acuerden del, y siquiera este temor que causan los reporte, y retire de las offensas que le hazen. *D*

D.

——— *Credet qui viderit Aetnam Qui scatebras calidarum vsqam spectarit aquarum, Et qui vitiferi bene nouerit acta Veseui.*

.6. VEtruuio, que fue en tiempo de Iulio Cesar, dize, que el Monte Vesuuio por lo passado, auia prorumpido en llamas, haziendo grande estrago, y destrozo en los pueblos, y campos comaecanos, cuya memoria rasga las entrañas de compassion à los que tienen el coraçon de sangre, y de marmol los que por hazerse superiores à los acaecimientos, no lo siendo, fingen en todas sus aduersidades, vna constancia Estoyca. *E*

E

Non minus etiam memoratur antiquitas creuisse ardores Et abundauisse sub Vesuuio Monte, & inde euomuisse Circa agros flammarum. Vetr. lib. 2. cap 6.

.5. ESTrabon, que florecio en tiempo de Augusto, y de nuestro Redentor segun Causobono en su Vida, y Iacomo Gualtero dize, que el aspecto deste Monte ceniciento, lleno de guijarros abrasados, denotaua, que por lo passado auia rebentado en llamas. Y Iulio Cesar Capacho en la

ver-

Version que haze de vnos versos Griegos en latin, refiere este incendio. *A*

.6. IAcomo Iordan recogio algunos autores, que tratan desta materia, y entre ellos cita à Marco Manucio Feliz, en que da à entender, que este Monte en el principió del Mundo, y en tiempo de Abraham arrojò muchas vezes fuego. *B*.

DEzia vn amigo mio muy curioso, grande inuestigador de lo mas anciano, que de ninguna cosa estaua tan arrepẽtido, como del tiempo, q̃ en esto auia gastado. La verdad es, que à los Troyanos no se les deue dar ningun credito, à los Griegos poco, y à los Romanos mas del que le dan todos. Digolo, porque quede la fe destas autoridades al arbitrio del lector. Y porque juzgo por digresion necessaria (tan agena està de ser superflua) dezir succintamente de donde se engendran estos Vulcanes. Digo pues, que este prodigioso sucesso de Naturaleza, ha dado ocasion de enuestigar

su

A.

Vesuuius amenissimis habitatus agris, excepto cacumine, id magna ex parte planitiem habet fructũ nullum omnino ferentem & cineres, in prospectu habens, cauernosaque monstrat antra combustis, sx petris, vt calor indicat, vtpote quae ignis obroserit, quare coniectnris assequare, plagam istam priosibus annis ardere solitam, & ignis habere crateras, restinctam autem esse cessante materia. Estrab. lib. 5. Geograph. Capac. lib, 2. c. 8.

B.

Hunc vero montẽ saepenumere, ab initio siquidem: & Abrahami tempore, ignes, flammasque eructasse. Ex Diodoro Cronologi referunt, & Herculis quoque tempestate, ex eodem Diodero lib. 4. antiquit,

ſu origen , indagando la materia de que procede la cauſa eficiente que la mueue, y las razones de ſus intermiſiones, lo que no ſucede en los otros Vulcanes. Y aunque es verdad, que de lo que raras vezes ſe vè dificultoſamẽte ſe puede hallar conſtante razon , ni cauſa, pero en eſta ſe pueden aſignar algunas, à mi ver , dexando la verdad en ſu lugar.

Los incendios de los Vulcanes tienen por materia de ſus propias llamas, la que en las cauernas de la Tierra la Naturaleza continuamente và engendrando de azufres , y otras materias combuſtibles. Porque es aſſentado principio acerca de todos los que tratan deſto, que en ſus entrañas eſtà eſcondido , y reconcentrado vn calor mineral que cueze, y digere todas las humedades que del agua recibe por ſus ſecretas venas, haziendo que ſuban à la ſuperficie della en vaporoſa ſuſtancia, y con eſte mouimiento mezclandoſe los demas elementos con eſtos vapores, ſe cauſan vnas materias pingues, oleaginoſas , y ſutiles , que por

mayor ò menor decocion, assi de aquel calor mineral. como del Sol, y con los influxos celestes, se engendran todos los metales, y medios minerales, saliendo cada vno diferente del otro, segun la diuersidad de mistion de los elementos en la materia, y la distincion del lugar donde se engendran, porque cada lugar està dotado de diferente grado de calor natural, de donde nace la diferencia de la decocion, y por el consiguiente la de los metales y medios minerales. Y esto es vniuersalmente en todas las tierras del mundo, no cessando en todas las partes naturaleza de engendrar algo destos metales. Y si la materia no està dispuesta para esto, cria diuersos generos de piedras comunes y preciosas, y otras mistiones que causa marauilla à los que lo consideran. Entre las demas, que se producen destas mistiones, es el azufre que no ès otra cosa sino vna pinguedine mezclada con la mistion de los elementos en aquella sustancia sutil, auiendo participado en la mistion, mayor parte del fuego, y por esto, y por

estar

eſtar muy cocido,ſe haze denſo, y duro,pero inflamable,por la naturaleza del fuego,de que ſe compone. Eſta materia ſulfurea es la que ſe quema inceſſablemente en los Vulcanes,porque aſſi como naturaleza no ſe canſa de engendrarla en los lugares que tiene ya para eſto dedicados, aſſi no ceſa la llama, pues ſuceſſiuamēte va miniſtrando el fuego el ſugeto de ſu conſeruacion. Deſta ſuerte arden los Vulcanes como eternas lamparas dedicadas al autor de tanta marauilla, continuando los mortales de inueſtigar las cauſas de lo que à los ojos nos repreſentan,paraque del conocimiento de vna en otra,ſuban à la conſideracion de la primera,que es el fin de todas.

los vulcanes son lampadas dedicadas al autor de tantas marauillas

Eſto que emos dicho en general, es comun a todos los Vulcanes.. Pero viniēdo al particular del Veſuuio, que tan diferentemente procede en ſus mouimientos;pues à tiempos rebienta en llamas,cauſando el horror, y daño, que eſperimentamos al preſente ; ſerà bien examinar la razon deſta diferencia, para ajuſtar nueſtro diſcurſo al

par-

Opinion del Autor

particular ſugeto de que hablamos. Y pues haze diſtincto efecto de los demas Vulcanes, deue de tener materia diferente, porque à no tenerla, obraria de la miſma ſuerte. Y aſſi juzgo que conuiene con los demas Vulcanes en que ſea ſulfurea la materia, pero mezclada con ſalitre en las cauernas o ſenos ocultos de la Tierra: lo que ſe colige del miſmo efeto, que haze, porque quando ſe quema azufre ſolo haze llama, y poco humo, y dura mucho el ardor, pero ſi ſe junta con ſalitre, haze menos llama, y mucho humo, y dura menos, aunquecon mayor impetu, y eſtruendo, como ſe vè enla artilleria por componerſe la poluera de azufre, y ſalitre: y por eſſo à vezes emos viſto eſtruẽdos como de piezas reforçadas, que es quando ſe junta cantidad de eſtas materias, y tienen la proporcion que la compoſicion de la poluora, poco mas ò menos, y quando el fuego llega à aquellas materias cauſa los Tẽblores, como lo haze vn cañon reforzado en las partes proximas. Y por eſſo el Veſuuio ſe quema tan a prieſſa

y vie-

y viene à consumir la materia com-
bustible, y consumida, haze periodo
hasta que otra vez la Naturaleza en-
gendra nueuas materias, que llena las
cauetnas, que el incendio auia consu-
mido, y quando estan llenas, el calor
mineral las cueze mas de lo que es ne-
cessario, y viene à refinarlas, y à actuar
las de modo, que facilmente se encien
den, ayudadas del influxo de los Astros
à que estan sugetas, Esto pondera vn
autor moderno, y curioso por Astro-
logia, diziendo, que las materias igneas
estan sugetas à Marte, como cosas a-
propriadas à el, y que Marte en la con-
juncion Magna, estuuo en el sexto gra
do de Leon, y el dia del incendio estu-
uo Marte en el mismo signo en el gra
do sexto en el Ascendente, y otros a-
cidentes, que ayudaron à este incen-
dio. Y assi no puedo dexar de reir-
me de la superstición de algunos, que
cada vez, que este Monte escupe à
las estrellas llamas, nubes pardas,
y piedras abrasadas, crehen que
es presagio que indica grandes calami
dades à este Reyno. Pero emos de se-

guir la verdadera dotrina Peripatetica, y Cristiana que nos enseña, que no se deue atribuir à estos incendios otra causa que la natural. Pero harto emos dicho desta materia, passemos a tratar de los incendios deste Monte despues de la venida del Messias para nuestra saluacion.

1. GOuernãdo la silla de S. Pedro Cle
80. to vnico deste nõbre, y el Impe-
81. rio Romano Tito en su octauo Con-
82. sulado, y Primero de su gouierno, segun Dion, y segun Cedreno el tercero. El primero de Nouiembre del año del Señor 82. segun Baronio, y segun Zonaras, Sumonte, Colenucho el de 81. y segun Monseñor Paolo Regio el de 80. Tanta variedad ay en los historiadores, porque la memoria es flaca, por esto no se hallan dos que lo que han oido lo digan de vna misma suerte, y si todos dixeron verdad durò todo este tiempo el incendio del Vesuuio, lo que me parece imposible, si no es que de quando en quando hiziesse alguna pausa, y despues boluiesse al vomito.

Le-

Leuantò pues el Vesuuio de su acostumbrada cima globos de incendidas llamas, cenizas sulfureas, y guijarros abrasados de desmesurada grandeza, que arruinaron los pueblos Comarcanos, con muerte de innumerables hombres, y entre ellos Plinio, gloria de aquella edad, que incauto subio (por satisfacer a su curiosidad) à ver aquel misterio de Naturaleza en tiempo seguro à su parecer: dolorosa muerte indigna de vn Consul tan valeroso, y sabiõ, como lo testifica Gayo Plinio Segundo en dos epistolas, que escriue à Tacito, y Suetonio, Eusebio, y Dion dizen lo mismo. Por esso dixo el Petrarca

A scriuer molto, à viuer poco accorto.

Mouido del exemplo de Plinio vn Sacerdote demasiado curioso, ò temerario ò mas zeloso que prudente, despues de auer dicho Missa con todo el ornamento Sacerdotal se partio para la cumbre deste Monte por ver el origen de su incendio, donde fenecio abrasado, assi lo refiere el Baronio, como aquel Creon, que abraçandose

Tom. X. pag. 577. anno 983.

 con

con su hija que se estaua quemando, no la socorrio, sino el perecio juntamente con ella: assi le sucedera al que pensare apagar este fuego natural. Y como suele suceder que vna desdicha grande produce otra, no de otra suerte que las marinas olas: por los horrendos Temblores perecieron aues, peces, y animales, y las Ciudades Pompeyana y Erculana, estando el pueblo dellas en los Teatros, y con ellos Agripa sobrino del Rey de Iudea, que auia venido à conualecer à la Torre del Griego de vna grãde enfermedad, y en Napoles el edificio de las Escuelas publicas, que estauan donde aora el Templo de Sant Andres: lamentable esttago. Fueron tantas las cenizas que arrojò (segun Dion, y Zonaras) que llegaron hasta Egito y Suria. Y Geronymo Borja con versos elegantes dize, que la Ciudad de Menfis, las Islas de Candia y Chipre, y todas las del Archipielago, padecieron sin perdonàr à Atenas Ciudad de la Diosa Palas. Pero el Budino, rigido censurador de los historiadores, se burla della.

Ioseph. de Antiq.

dello. El estrago fue tan grande, que obligò al Emperador Tito à rehedificar à sus espensas todos los edificios y caminos; y à socorrer à los que auian perdido sus haziendas; assi lo afirma Zonaras. Y segun Suetonio y Dion el propio vino a ver estos males. Por esto llaman al Rey Pastor del Reyno, porque la primera obligacion del, es dar bueltas muchas vezes al ganado y mirarle el rastro, de que necessariamente se ha de seguir traerle gordo y mejorado. El Prudentissimo Filipo Segundo ayudaua à sus pueblos en las calamidades generales de incendio, hambre y peste con grande liberalidad y muestras de penas de sus trabajos, con procurarles remedio y aliuio, haziendo parecer generosa liberalidad, la necessidad de conseruar el ganado. En años de hambre (yo lo vi, que entonzes era su paje) tuuo ocupados en S. Lorenzo mas de tres mil en descantar las Dehesas cosa escusada, sino paraque se ocupassen lo hizo, dando salarios hasta a las mugeres y niños. *A*

A
In anno 82. à Christo nato Calendis Nouembris, hora 7. ex Plinio. *Iun. lib. 6. epist. 16. 20. & ex alijs multis apud* Roder. *pag. 324 in epig. notiss. Mart de Monte Vesuuio lib. 4 sub Imperio Titi, de quo sunt in eius vita c. 8 Ciros. lib. 7. c 9. Maiolus fol. 287. sub titulo montiũ. Dido in Tito, & Niceph lib 3. c. 11 sub Vespas. (inquit Niceph.) Mons Vesuuius ruptus tantum euomit incendii vt* Regionem *proximã, Ciuitatesquè vicinas, prorsus sustulerit.*

.2. DIze Xefelino, que en el año de 243. de nueſtra ſaluacion en el Imperio de Gordiano, y Pontificado de Fabiano, el Veſuuio arrojò tantos fuegos, y bramidos, que ſe oyeron haſta Capua, y que ſe vieron Gigantes en la cima del Monte, y proximas poblaciones, vagãdo por ellas de noche, y de dia, y de aqui el dezir Filoſtrato q̃ los Napolitanos venerauan los hueſſos del Gigante Alcion, y que quando el Veſuuio vibrò centellas como venablos, que con ellos perecieron los Gigantes, Eſtantiguas llama el vulgo a ſemejantes apariencias, ò fantaſmas, que quando ſale el Sol, ò ſe pone forma en el aire baxo, como ſe vè en el alto las nubes formadas en varias figuras, y ſemejanças, i Dion, que ſe sintieron grandes temblores, y truenos como por boca de bõbardas, y que el mar bramaua, y que el Cielo ſe eſcurecio, y que las cenizas mataron aues, peces, y animales, y que los Romanos creyeron, que el Cielo caia ſobre la tierra, y la tierra ſubia al Cielo, y que por eſta nouedad todo el Orbe ſe amedren-

dren-

drentò, y Zonaras añade, que brotò copiosos arroyos de fuego liquido. O quien fuera el Budino en esta ocasion, para reirme de cuentos tan fabulosos. Aunque los Filosofos antiguos acostumbrauan à enseñar lo masrecõdito de las cosas naturales con el velo de las Fabulas, segun Prisciano aunque lo hurtò de Ermogenes *B. C.*

.3. MAyolo en sus coloquios dize que en el año del Señor de 305. siendo Emperadores Diocletiano, y Maximino, y Pontifice Marcelino, Vnico deste nombre, salieron de las entrañas del Monte Vesuuio tanta copia de llamas, y cenizas que cubrio dellas casi toda Europa, lo que no es tan facil de creherlo, quanto el marauillarse, y que antes del incendio en que murio Plinio, huuo otros, y aũque he rebuelto muchos libros, que me han cubierto, y casi cegado de poluo, por lo poco que los tratan sus dueños vengo à inferir q̃ las librerias siruen de ostentacion, y guarda poluo ò de ajustar la prospetiua de los Estantes, que ay hombres tan necios, que buscan en

B.
Fabula est oratio ficta, verisimili dispositione imaginem exibens veritatis.

C.
In anno 243. sub Seuero, qui regnauit vsq; ad 247. ex Xifelino in vita Seueri per eos dies, inquit, resplenduit in Monte Vesuuio ignis maximus, in eoq; tãti mugitus extitere, vt Capuam vsq; audirentur.

ſto la proporcion, y correſpondencia, como los Arquitectos en el vẽtanaje de vn Edificio, y de aqui fue el dezir Morata à Filipo ſegundo de precioſa memoria: Vna mañana has de ſalir con dos eſpadas, por verle muy ocupado en la correſpondencia de la libreria del Eſcurial. Acuerdome, que yendo à ver con curioſidad la del Duque Altemps en Roma, y admirando con vnos amigos mios ſu grãdeza, me dixeron que jamas los abria y que auia embiado à vn lacayo con quatro eſcudos para que le compraſſe dos libros que ajuſtaſſen el vazio de vn Eſtante. I tornando à nueſtro principal aſſunto digo, que no ſolo he viſitado muchas librerias, pero preguntado mas de lo que ſe ſufre pregũtar, y con todo eſſo no he podido dar conſorte à eſte autor, y aũque vn ſolo teſtigo no condena, quãdo es tenido en buen conceto, cauſa indicio indubitable. *D.*

D. *In anno 305 ex Maiolo Colloq; 16. Post primã, ait, Veſuuii 5. Ianuar. ſub Diocletiani perſecutione omnẽ ferè Europam ſuis cineribus obtexerat. Anno Domini 305. Quam Diù verò exarſerit, coniici poteſt ex iis quà Summent. docet, exarſiſſe nimirum 19. Nouemb. & in gratiam reſtinti incendij offerri S. Domnico die quadrag. 5. Ianuarii. cæreum quendã.*

.4. EN el año de la creacion del Mundo 5813. y de Chriſto Señor nueſtro 321. ſiendo ſu Vicario

Bene-

Benedicto segundo; y Emperador de Cōstantinopla Costantino Quarto, en el año 16. de su Imperio rebētò el Vesuuio en llamas, y cenizas, amedrentando à toda Italia con sus truenos, y relampagos, con muerte de hombres, y animales. El Teatro de la vida humana haze mencion deste incendio, diziendo que durò algunos dias, prorumpiendo de su boca fuego, y ceniza, con temor de todos los pueblos comarcanos, y el Platina, que despues del, sucedieron grandes homicidos, robos, y muertes de Principes, y particularmente la del Pontifice Benedicto segundo, y si muriera el Turco, ò el Tamorlan en esta ocasion, tambien cantara por ellos el Vesuuio. Lo q̃ yo he notado en los escritores es que se afanan mucho en que estos prodigios naturales pronostican siempre Tragicos sucessos, y por los Monstruos passan velozmente, auiendo de ser al contrario. *E.*

E.
In anno sub Costantini 16. Mense Martio, Vesuuius exarsit, & ignes per aliquot dies, & cineres euomuit, adeò vt omnia virentia circumquaq; penderet ex Theat. vit. hum. tom. 23. lib. 1. fol. c. 394.

En

471 5 EN el Pontificado de Simplicio
472 Primero, y en el Imperio de
473 Constantinopla Leon segundo, y Zenon Isauro (y no Antemio como dize el Baronio) en el año de 471. de nuestra saluacion, y Marcelino Comite antiguò Cosmagrafo en su Cronica, siendo Consules Leon Augusto la segunda vez, con Probiano en la Nona indicion, que es el de 471. y Oracio escollo en su Cronologia, que a los 6. de Nouiembre de 472. y Sigonio, y Casiodoro en el de 472. y Procopio en el de 473. y assi muchos anumeran tres incendios, que à la verdad es vno, y aunque no se sabe el dia por la injuria de los tiempos, con todo esso, Luis Raimo en sus Notas dize que por milagro de S. Ienaro Napolitanos se libraron deste incendio: el quinto Domingo de la Quaresima, quando con solenes processiones sus ciudadanos visitauan la Iglesia de sus Santos Protectores, y en particular la de San Ienaro fuera de los muros de la Ciudad, de que ha quedado en costumbre visitar cada

da año en este dia su Santa Iglesia. Verdaderamente fue notable, porque demas de las grandes llamas, piedras y cenizas, que vomitaua este Vulcan, eran tan amenudo los terremotos, que no solo maltratò los edificios de Napoles, pero todos los Ciudadanos, con pauor grande, por momentos aguardauan su total ruina juntamente con la de la patria, pero inuocando à S. Ienaro su Patron, en la frequencia de los Sacramentos, ayunos, penitencias, suspiros, dolores, lagrimas, y gemidos cessaron por su intercession. Siempre en las miserias comunes despierta Dios algun su sieruo que sea el libertador. Y por esto se deuẽ temer menos algunas cosas que tienen consigo gran de miedo. Los de Catanea con ser Gentiles, viendo las llamas del Etna sobre su Ciudad, sacaron en procession el velo que cubria el cuerpo de S. Agata, que en viendo las llamas retrocedieron, con que se reduxeron à la Fe de Cristo. Dizen que fueron tantas las cenizas, que arrojò el Vesuuio, que llegaron à Africa, y à Constantinopla, y se-

gun

gun Procopio hasta Tripolde Berberia. Y tan grandes las llamas, que el Baronio encarece que no solo parecia, auian de abrasar los pueblos circunuezinos, pero casi toda Europa: lenguaje de libro de caualleria. Aristoteles en el Tercero de la Retorica hablando de la figura Hiperbole dize, que ay encarecimientos pueriles, que denotan vehemencia, costumbre de la irascible, y trae vnos versos de Omero por exemplo. [a] Pero que por la virtud de S. Ienaro se enfrenaron. Y asi no solo en todos los Martirologios de los Latinos se celebra la fiesta deste glorioso martir, pero aun los Griegos à los 19. de Setiembre y Primero de Mayo; como en sus Menologios se vè. B

.6. EN el año de 512. de Cristo autor de nuestra Redencion, siendo Teodorico Rey de Godos el 20. de su Reynado, Anastasio Primero Emperador Oriental, el 22. de su imperio, y Pontifice Maximo Simaco Primero deste nombre, en el 14. de su Pontificado. El Vesuuio con su mala condicion arrojò llamas, cenizas, y pie-

a Sunt autem etiam superlationes pueriles, quoniam vehementiã significant, quocirca irati maximè ita dicunt.

B,

In *anno* 471 *ex Marcell. in Chron. & Procop. lib.2. de Bel. Goth. Baron. in notis ad Martyrol. 19. Septẽbris, &* Iacobus *Gordian. anno eodem in Chronol. fol.* 180. *Vesuuius, inquit, Campaniæ mons æstuans puluere omnem ferè cõtegit Europam.*

In *anno* 472. *ex Sigon. de Occiden.* Imper. *lib.* 14. *f.* 186. *sub. Olibrio* Imper.

In *anno* 473. *ex* Procop. *lib.* 2. *de bello Gotth. f.* 301. *& lib.* 3. *in fin. fol.* 419.

piedras coſtũbre de todos los Vulcanes. Eſcurecioſe el Sol con las nubes de humo, y con los horrendos eſtruendos temblaron todos los pueblos adjacentes, y la Mar. Poca tranquilidad ay quando embaraçan enojoſas nubes los ojos del Cielo quando deſcomponen bramidos temeroſos la quietud del Mar, y la eſpantoſa llubia de ceniza paſsò en las Prouincias de allende del Mar, haziẽdo gran eſtrago aſsi en los arbores, como en la ſalud de los hombres. Siempre que los eſcrementos del Azufre, Salitre, Plomo, y Azogue vomitados cubren las plantas, y arboles, las hazen de mala calidad, y ſobre todo, ſi caen en las fuentes, es fuerça, que inficionen la ſalud. *C.*

.7. EN el año del Señor de 537. ſiẽdo Vitigis Rey de Godos, el Primer año de ſu Reynado, Emperador del Oriente Iuſtiniano Primero, en el XI. de ſu Imperio, y Siluerio en el Primero de ſu Pontificado. Dize Procopio Ceſarienſe, que quando Beliſario tomò à Napoles por el Aqueduto, de ſuerte que padecio en vn miſ-

mo

C.
iu anno 512. Circiter ex Theat. vit. hum. tom. 23. lib. 1. fol. 3942. Veſuuius Mons hiatum ingentem edidit. inde spiritus quidam ater adeò ac denſus erupit, vt lucem Solis caligine, tenebrisq; inuolueret, ſtrepitu ita horrẽdo, vt vicina loca tremore concuteret, cinis inde tantus effundebatur vri Prouĩcias quoquè tranſmarinas obrueret in Campania verò quidam quaſi pulueris omnes fluebãt, & arena impetu feruente more fluminis decurrebat, qua plana camporum, vſq; ad arborum cacumina tumeſcebant & virentia omnia protinus areſcebant, & ex ſigon. lib. 16. imper. Occid. Ann. eodem fol. 440.

mo tiempo ſaco è incendio. El Monte Veſuuio por ſu acoſtumbrado Orificio, con grande eſtruendo diſparò como grueſſas piezas de artilleria, y que aun no auia arrojado cenizas, pero que creia, [illegible] las arrojaria, y que el en eſta ocaſion eſtaua en Napoles haziendo prouiſion de grano, por mandado de Beliſario. *D.*

D,
In anno 537. ex Baron. cum Beliſarius Neapolim cœpiſſet quod ex Procop. accidit anno 537. Veſuuius emugit ſed nondum cineres eructauit, ſed iam eructaturus videbatur, & ex Capac. lib. 2. c. 8. & ex eod. Procop qui tunc Neapolim miſſus fuerat à Beliſario ad rem frumentariam comparandam.

.8. SIendo Emperador del Oriente Iuſtiniano, y Vicario de Chriſto Benedicto Segundo, en el año de 685. el Veſuuio por la cnmbre empinada rebentò tanto fuego, que como arroyo de agua ò cera derretida, ſe fue deſpeñado haſta ſus raizes, aſſolando viñas, y abraſando lugares, y que eſto durò algunos dias, y deſpues ſucedieron homicidios, robos, y muertes de Principes, y particularmente la del Pōtifice. El hombre deſeoſo de ſaber mas, que deue, ſe ceba de ſuperſticiones, y juntando lo que precidio à caſo con los ſuceceſſos, haze pronoſticos de ſus fantaſias: lo cierto es que las calamidades publicas ſon efetos de la ira de Dios, prouocada de nueſtros deſcōciertos

ciertos

ciertos, y assi no creo que ay hombre de entendimiento tan corto, que no se corra de dudallo. *E*

9 EN el año de 993. siendo Emperador de Constantinopla Basilio y Constantino, y Pontifice Romano Iuan 15. segun Sigisberto en sus Cronicas y Baronio. El Vesuuio arrojò por la boca llamas, que parecia alguna puerta del Infierno por donde entrauan las almas de los condenados. Y el Cardenal Pedro Damiano dize, que esto suele suceder en la muerte de Principes Tiranos, y que Desiderio Abad de Monte Casino, que rigiendo despues la Catreda de S. Pedro se llamò Victor Tercero, le refirio lo que le dixo vn gran sieruo de Dios, que viuia junto à Napoles, que abriendo vna noche la ventana, para ver si era hora de rezar, vio passar por debaxo della muchos negros cargados de paja, leña, y heno, y preguntandoles quien eran, y adonde iuan, le respondieron, somos Demonios, que vamos à quemar à Pandulfo Principe de Capua, que està espirando, y tambien à

E. *In anno 688. ex Sigon. de Reg.* Ital. *lib. 2. pag. 93. Martio (inquit) Vesuuius Mons in Cãpania per dies aliquot ignes euomuit, atquè omnia virentia circũquaquè adussit, & in Plat. in anno 683. sub* Beuedicto *2. Mons Vesuuius in Campania haud prcul à Neapoli flammas eructauit.*

Iuan Maeſtro de los Caualleros de Napoles, que agora eſtà bueno y ſano, pero dentro de 15. dias fenecio, y luego ſegun Leon Oſtienſe el Veſuuio brotò vna fuente de betun, y azufre liquido, que con copioſa corriente ſe deſlizo à la mar, y que aun en ella ardia. No me eſpanto porque yo he viſto muchas vezas ingenios que arden en la mar, con auer gran diferencia de vna poluora à la otra, como del Arte a la Naturaleza. Y el Baronio afirma, que vn Principe de Salerno viendo humear al Veſuuio dixo. Algun Principe morirà, y aquella noche durmio con vna Ramera, y amanecio en el otro mundo, con que ſalio verdadera ſu profecia. Que ceja no ſe arquea? Que frente no ſe arruga? en conſiderar eſtos ſuceſſos, pues mientras mas deſacoſtumbrados en la naturaleza mayor es la admiraciòn. *A.*

A.
In anno 993. ex Baron. Admirandum flãmarum eruptiones (ĩquit) e Monte Veſuuio, crebraq; per Gallias, & Italiam prodigioſa, Ciuitatum incendia contigerunt, vt teſtis eſt Glaber Rodulphus *Monacus* Cluniacẽtis, & ex Pet. *Dam. tom.* 3. *opuſ.* 19. *c.* 9 *qui ad futuram in proximo alicuius ſcelerati diuitis mortem, dictam eruptationem referet, firmatq; exemplo Principis illius Salernitani.*

10 QVando era Emperador de Alemania Enrico ſegundo, en el Tercero de ſu Imperio, y de Coſtantinopla Coſtantino Monaco en el ſetimo, y Pontifice Romano Leon

No-

Nono en el Primiero de ſu Pontificado. Dize el Beato Pedro Damiano, que en el año de 1049. deſpues de la muerte de Pandulfo Cabeza de yerro, Principe de Capua las llamas del mõte Veſuuio llegaron al Cielo, ſaliendo de ſu boca vn arroio de betun, y alquebrite, deſpeñandoſe con gran impetu por aquellas quebradas haſta morir en la mar aſſolando, y abraſando todo lo que encontraua. Aunque el Baronio (con ſu buena licencia) ſoſpecho que ſe engaña en poner eſte incendio en el año de 1038. *B.*

11 EL año de 1138. ſiendo Emperador Occidental Lotario ſegundo en el ſexto de ſu Imperio, y en el Oriente Colajuanes en el 20. y Pontifice Inocencio ſegundo en el 9. de ſu Pontificado, dize Anonimo Caſinienſe, que el Monte Veſuuio ſegun ſu coſtumbre arrojò llamas, piedras, y cenizas, por eſpacio de quarenta dias. Cierto que me regocijò cuerpo, y alma, quando lo lehi, porque ningun autor ſeñala el tiempo que durò el incendio, ſino eſte, y aſſi eſpe-

B.

In anno 1049. ex Petr. Dam. loc. cit. c. 19. habet incendium, & mortem Pãdulphi, qui moritur anno 1049. ſub Conrado ſecundo, non autem vt ait, ſub Othone ſecundo, & ex Chron. Caſſi. lib. 2. c. 82. Quo mortuo loquitur de Pãdulpho Mõs Veſuuius in flammas eripuit, tantaq; ſulphureæ reſinæ cõgeries ex ipſo Veſuuio protinus fluxit, vt torrentẽ faceret, atq; decurrente impetu in Mare deſcẽderet. Quamuis tale incendium à Baron. ad 1038. transferatur.

ro en la Diuina Mageſtad, que muy preſto ceſſara el preſente. C.

C. *In anno 1138. ex Anonymo Casſin. qui refert Montem Veſuuium per dies 40. eructaſſe incendium.*

12 EN el Primier año de Conrado Rey de Romanos en el 21. de Colajuanes Emperador de Coſtantinopla, y Decimo de Inocencio Segundo, ſegun Falco de Benauente, a los 29. de Mayo echò el Veſuuio en el año de 1139. de dia, y noche llamas viſibles por ocho dias, y cenizas 30. negras, y horribles. Tambien eſte autor refiere el tiempo, que duraron eſtas llamas, y cenizas. Pues porque no nos emos de alentar auiendo recebido todos los Sacramentos de la Penitencia, y Euchariſtia con tanta deuocion, de que ſera corto el plaço del mal, que padecemos? Però es meneſter perſiſtir, porque no buelua à reuiuir: creo que prueua ſingularmente nueſtro intento dezir lo que le ſucedio al Padre Mancio por auer buelto à predicar en Salamanca el miſmo ſermon, que auia predicado la Quareſma paſſada, y notandole dello vnos eſtudiantes de mejor memoria, que intencion, les dixo: Si vos otros teneis los

dicho del Padre Mancio predicador

miſ-

miſmos vicios, porque no he yo de boluer de parte de Dios à reprehenderos con las miſmas amenazas. *D.*

13 REynando Don Fernando el Catolico en Eſpaña, y en el Imperio de Alemania Maximiliano Primero, y en Roma el Pontifice Pio Tercero. Dize Ambroſio de Leon ò Nolano, eſcritor, que me agrada mucho, que en el año de 1500. el Veſuuio (de la miſma ſuerte, que refiere Dion en tiempo de Tito Emperador Romano) por tres dias ſalio trepando de ſu chimenea con pardo ceño vn aire tan horrendo, y abraſado, codicioſo de llegar à ſu region, que todo el contorno atemorizò y que començando à mitigarſe, llouiò tanta ceniza de mala digeſtion, que cubrio toda la tierra como ſi huuiera neuado, y que el fuego aun del todo ne ſe auia apagado, y añade, que oyo dezir à los mas ancianos, que 70. años antes auia echo lo propio. *E.*

Otros incendios del Veſuuio he hallado en autores veridicos (yo alomenos nò los tengo del todo mentiroſos)

D.

In anno 1139. ex Falco Bene. in Chron. 1. hoc anno 4. Kal. Iun. Veſuuius ignem validum: & flammas viſibiles proiecit per dies octo, puluis verò per dies 30. ſuper terram viſus eſt, eratq; niger & horribilis. Quamuis Baron. Tomo vltimo referens ex Falco, quæ acciderāt eo anno, non meminerit talis incendij.

E.

In anno 1500. Circiter ex Ambr Nol. lib. 1. c. 1. Noſtra verò tempeſtate, inquit, id oſtendit Veſuuij caminus (retulerat enim quæ ſub Tito à Dione accidiſſe narrantur) triduo enim, aerem teterrimum vidimus vſq; adeo, vt cuncti mirantes compaueſcere cœperint. Deinde vbi deferbuit æſtus, qui materiam extollendo omnia texerat, pluit cinere, ſurruſo quamplurimo, quo cuncta veluti niue tenue obruta videbantur, neque ignis, illic extinctus adhuc prorſus eſt.

que por referirlos como de paſo, y no auer podido comprouarlos, narrare ſolo el año enque ſucedieron.

14 *In anno 678. ex Dioniſio Petauio Sotiet. Ieſu Chriſt.*

15 *In anno 879. ex Heremperto. in Epitome Chronol.*

16 *In anno 1024. ex Capac. lib. 2. cap. 8. ſub Benedicto 8.*

17 *In anno 1036. ex Anonymo Caſſin. in Chron. VI. Kal. Februarij.* Y no en el de 1306. como dize el Capacho, que ſin duda fue error de la eſtampa porque en eſſe año no viuia Benedicto 9.

AGora pues, como quien cuenta el naufragio en la bonáça, eſcreuiremos lo que vimos, pues referir lo que otros han dicho es Traducion; trabaxo poco agradecido; y en la que yo he ſeguido haſta aqui, he pueſto mas cuidado en el ſentido, que en el orden de las palabras.

18 EN el año del parto de la Virgen, nacida ſin pecado original de 1631. ſeñalado por lo paſſado, y mucho mas lo ſera en lo por venir, à los 16. de Deciẽbre, Reynando en Eſ-

paña

paña nueſtro gran Monarca Filipo Quarto Rey de las Eſpañas,y de las Indias, y en el ſacro Imperio de Alemania Ferdinãdo Segundo, y en la ſilla Apoſtolica Vrbano Octauo. Vn Martes, dia haziago en caſi todo el Orbe, dos horas antes del dia,ſe ſintierõ 30. millas à la redonda del Veſuuio (aũque la fama ſiempre dize mas de lo que es) 36. Terremotos, que duraron haſta el amanecer,ſin otro daño conſiderable, que deſpertar con terror, y miedo à los mortales; pues tener cerrados los ojos quando tiembla el mũdo, es mas preſto vn ſueño ſemejante a la muerte, que vn dormir. I al eſclarecer el Alba, ſe deſcubrio de Napoles la vna cũbre empinada del Veſuuio con eſpantoſas nubes de humo de varios, y triſtes colores, que no ſolo embaraçarõ al Sol en dia claro, y ſereno, pero aun à las llamas, y piedras, que con ſer muy grandes bolauan por el aire, como ſi fueran de papel. I à las dos de la tarde ſe engroſsò, y remontò tanto el humo, que olia a azufre, y betun quemado, que las llamas forcejando

jando, brillauan resonando con horrẽdos estruendos, y bramidos temerosos, que parecia amenaçauan no solo la destruicion de todos los pueblos adjacentes, y vezinos pero la de todo el Reyno. En el monte S. Angel, que està cien millas distante del Vesuuio, Loreto 150. y Tropea 280. les parecia bateria ò pelea de armadas poderosas, y assi sus vezinos se armaron, pensando, que venia sobre ellos el Turco: y en esta Ciudad, que solo dista ocho millas del, apenas se oyeron. Milagro euidente del glorioso Patron Tutelar suyo S. Ienaro. I los temblores durarõ hasta el Miercoles por la tarde, aunque con algunas pausas, y à cada vno dellos gritauan todos Iesus, misericordia: con que cada vno procuraua ser el primero a confesarse, y assi todo este dia se passò con assombro, y tristeza. A las dos de la tarde huuo procesion general, con la cabeça, y sangre del glorioso Martir S. Ienaro, que la hallaron liquida: pronostico de grandes males, que se auiò à la Iglesia de la Misericordiosissima Virgen del Carmen, que

estaua

eſtaua deſcubierta juntamente con el milagroſo Crucifixo, que inclinando la cabeça, dexò paſſar la bala de vna culebrina, que el Infante Don Pedro diſparò, y à el otra que diſpararon de la Ciudad, le lleuò la cabeça, ſalpicādo con los ſeſos à ſu hermano el Rey Don Alfonſo. Iua en ella el Señor Cōde de Monte Rey Virrey de Napoles (aunque con poca ſalud, y llouiendo) con todos los Conſejos, y gran concurſo de nobles, y plebeyos. Dizen que quando el glorioſo S. Ienaro ſe careò con las llamas, y nubes de humo, que ſe deſuanecieron, como venerandole, y reuerenciandole. Haſta aqui emos eſtado à la relacion del Romano Breuiario en ſu fieſta, y otros autores antiguos, pero agora lo emos viſto, y eſperimentado en la neceſſidad preſente y oportuna, con que queda reprouada la opinion de los Eſtoycos, y Epicureos, de que Dios no ſe mueue por ruegos. Tambien huuo gran tropel de proceſiones; eſclamando con llantos, gritos, gemidos, y ſuſpiros tan grandes, que no parecia ſino vna gran

voz

voz sola, pidiendo a Dios misericordia. Y sueltos al aire los cabellos de las mugeres, iuan enpos de los hombres, que descalzos se mortificauan con disciplinas, con cantos à los pechos, con cruces, y otras diferentes penitencias. Y todos despuesà las Iglesias, que creo no quedò nadie capaz de pecado, o mas roto de conciencia, que no se cõfesasse; y esto con tanta priesa, que les parecia, que antes les auia de tragar la tierra, ò abrasar las llamas. Concedio el Señor Cardinal Arçobispo à los confessores, que absoluiessen de todos los casos reseruados, y en casi todos los Templos, estuuo el Santissimo Sacramento descubierto, como tambiẽ en la Real Capilla de Palacio, donde se celebraron todos estos dias los Diuinos oficios, con sermones, solenidad grande, y assistencia de Su Excelencia, Ministros, y Titulos. I al declinar la tarde començò a llouer ceniza menuda, y seca (que durò hasta el dia. Y con todo esso no se leuantò vn canto de real del suelo, y en todas las demas partes vn palmo, y en las faldas de la

Mon-

Montaña mas de ocho, y si toda la que se ha esparcido por el Reyno, se juntasse, haria dos montes mayores que el Vesuuio. Poco lo encarezen.

Toda la noche la passò Su Excelencia en pie, con la igualdad de animo, que se podia desear (pues segun Epiteto, lo que està en poder de otro, no nos ha de perturbar) franqueadas las puertas à todos, para saber los daños, que auia echo este incendio, y remediallos, que como Dios le ha dotado de vn ingenio perspicaz en vn pestañear de discurso se le ofrecen remedios oportunos, y porque no peligrassen en la dilacion, tenia al lado de contino à sus secretarios, para despachar, y firmar lo que occurria. Al instante mandò echar Bando con caxas, que nadie so pena de galera, durmiesse con Rameras. Y la Excelentissima Señora Condessa de Monte Rey, tan catolica como religiosa, tambien la passò en su Oratorio, con continuas Ledanias, suplicando a nuestro Señor con copiosos arroyos de lagrimas, alzasse la ira desta Ciudad, y merecio ser oida. Parece que vnio Dios estos animos por la semejança de zelo, y religion. Y porque Dios no ama credulidades ociosas, dixo Castrouerde à Filipo Tercero predicando en la Capilla Real de Palacio: Que

dexasse de rezar, y papeleasse. Despachò luego Su Excelencia à tres Ministros reformados, los mas versados en la Tierra, paraque fuesse el vno à Puzol, el otro à Capua, y el vltimo a la buelta del Monte, aunque este se boluio desde nuestra Señora del Arco, porque las cenizas, y fuego no le dejaron passar mas adelante: los otros refirieron como por aquel contorno solo cenizas auian caido. Boluio el Señor Conde de Mõte Rey a embiar otra persona con muchas reliquias, paraque las lanzasse en los arroyos de agua, como de cal derretida, mezclada con azufre, que hazian vn ronco sonido por aquellas quebradas vertientes, quemando y consumiendo en vn mismo tiempo quanto encontrauan, y que se encaminauan la buelta desta Ciudad, y no hiziessen el daño que la amenaçauan, y fue nuestro Señor seruido concederlo, y auiendo entendido, que algunos Ministros auian mandado boluer à sus casas à los que se venian à saluar à Napoles, ordenò à Don Iuan Enriquez meritissimo Marques de Campi por su nobleza, Regente del Colateral por sus letras, y virtud, y Prefeto de la Anona por su prudencia è integridad, para que lo remediasse, y lleuasse con sigo al Duque de Caiuano Secretario del Reyno: Cauallero por sus grandes partes digno de ma-

yor

yor empleo, que al inſtante ſin reparar al peligro, que la oſcuridad de la noche, gran llubia, cenizas, y arroyos de fuego prometian, llegò à Portichi, donde reuocò los ordenes con que ſe eſcaparon muchos de la muerte en que cayeró los que mandaron boluer, y tambien ordenò con buen acuerdo, que ſe cerraſſen los Tribunales, paraque con mayor feruor ſe acudieſſe à los Sacramentos, y proceſſiones. Muchos eſſa noche durmieron en campaña, otros en los coches y barracas. Y aunque todos aconſejauan a ſu Excellencia hizieſſe lo propio, pues viciò vna ventana de Palacio (tiemblo en penſarlo) aunque en tan gran conflito, eſcogio mas preſto eſponerſe al peligro, que cauſar mal exemplo. El Virrey que trata de traer à Dios delante de los ojos, no ay dia para contar ſus trabajos, mas eſtrecha regla profeſſa, que vn cartujo, que vn deſcalço, y mas atado viue y mas cautiuo. *A*,

A. *Prouidebã Dominum in conſpectu meo sẽper. Dauid.*

NIngũ dia amanecio mas deſeado en eſta Ciudad, que el Miercoles, porque pocos pẽſaron verle, aunque no la luz, ſino las horas le deſtinguieron de la noche, porque la continua humedad del terreno cria nieblas todas las mañanas de inuierno y de verano, que juntandoſe

con las nubes de cenizas pardas y oſcuras, cau-
ſauan vna triſteza grande. Vioſe la cumbre del Monte muy abierta y deſmoronada, dizen que el circuito de ſu boca es de quatro millas, y que ha baxado mil paſſos. Pero caminãdo azia à baxo ſe và eſtrechando poco à poco, como Piramide: natural propio de todos los Vulcanes. Continuauan los Temblores el crujir de las vigas, puertas, y ventanas, y el bambolear, y eſtremecer las paredes: lo que obligò à muchos Religioſos à andar por las calles deſcalços, con ſogas, y cadenas à las gargantas, y con cruces en las manos, vnos amenaçãdo con la ira de Dios, y otros animando al pueblo, tan amedrentado, quan deuoto, y contrito. Abraçauanſe los mayores enemigos, y los que no ſe conocian, como ſi entonces dexaran los trabaxos de la vida: ſuceſo para paſmar aquien reparare en el. La Mar ſe ritirò de ſuerte, que vna galera en el Muelle encallò, y ſe deſcubrieron eſcollos nunca viſtos. Deuioſe de abrir la Tierra, y ſorberſe gran parte de ſus aguas, como ſucedio en Hoſtia; en tiempo de los Conſules M. Antonio, y Publio Dolobela, q̃ ſe ſecò tanto aquel puerto, que quedaron los peces en ſeco, y en el del Emperador Teodoſio, algunos vaxeles nauegando

à vela, repentinamente encallaron. I por auer llouido toda la noche, fueron tan grandes los Arroyos que ſe deſpeñauan del Monte ſobre las cenizas, como por regueras de azulejos, lleuandoſe ſu calor, y betun vicioſo, que quanto encõtrauan lo abraſauan, y arraſtrauan: lo que causò la ruina, y deſtruicion de muchas viñas, frutales, deheſas, y pueblos enteros: lo que ha mouido a muchos entendidos à dezir, que monta el daño mas de diez millones. Algunos dizen, que eſtos Arroyos ſon del agua del antiguo Rio Dragon, que ſe ſumergiò en ocaſion ſemejante, y otros que de la derretida de la Nieue ò llubia, que eſtaua, como en vn eſtanque, detenida y a mi ver, no van deſcaminados.

Caſi todos eſtos Arroyos negros, como de derretida pez, fueron à eſpirar à la mar, y por las cenizas y ruinas abraſadas, que lleuauan, formaron vnas Peninſulas en el mar, con tanta humareda, que todos penſauamos, que el Monte huuieſse rebentado, por donde ſalia. Solo vn Arroyo deſtos reſpetò al templo de nueſtra Señora del Socorro, de Frayles de S. Aguſtin media legua de Napoles, que auiendo derribado vna muralla grueſſa del jardin, con la miſma violẽcia ſe iua a entrar por las puertas del Tem-

plo,

plo, que milagrosamente se cerraron constantes, con que torcieron sus aguas por otro camino. O milagro de mil maneras espãtoso, que lo que murallas no pudieron resistir, lo hiziessen vnas tablas fragiles. Otros se auiaron la buelta de Nola, y Marillano que atrauessando los caminos Reales, los hazian intratables, y assi muchos pensando escaparse de los Terremotos, cõ salir al campo, se anegaron, como los que dan en Scila por euitar a Caribdis. Tambiẽ perecio mucho ganado, que andaua por la campaña, que por orden de su Excelenzia se quemò, porque no inficio nassen el aire. y los que con vida se escaparon de los lugares proximos al incendio, y se retiraron a esta Ciudad, venian muchos con los miembros troncos y destroçados, y casi todos chamuscados, quebrantados, maltratados; espectaculo triste y horrendo, con que se aumentaron las esclamaciones del vulgo desta Ciudad (llena de mayor numero de gente que de hombres) pidiendo piedad, y misericordia. Es cierto, que no se ha de pedir ninguna cosa à Dios, que no se pueda pedir à bozes. El Señor Cardenal Arcobispo, como Buencompaño, hizo doblar las oraciones en todos los Conuẽtos, y que a todas horas asistiessen à aplacar à *Dios* deuotos Religiosos.

La

La primera coſa que hizieron los Señores Condes de Monte Rey,con toda ſu familia, fue recebir el Sacramento del Eucariſtia : lo que continuaron todos eſtos dias en ſu Oratorio, porque nũca ſe comiẽça bien ſino de Dios.Fue Su Excelencia en la proceſion general, que ſe hizo con el miſmo aparato,y acompañamiento del Martes,y nunca boluio à Palacio que no le rodeaſſen pueblos enteros,ſuplicandole ſe apiadaſſe dellos, lo que oia con piedad,y valor Criſtiano ,y ſiempre ſe partieron de ſu preſencia contentos,y remediados,y eſto con tanto eſpacio, como ſi no truxera moxada la cabeça,y los pies , pero lo que ſe haze con buen zelo no daña . Acompañando la Mageſtad Catolica de Filipo Segundo la proceſion de Corpus Chriſti, ſe le llegò caſi al oido vn Gentil hombre de ſu Camara , y le dixo : Señor , temo que el Sol que da à vueſtra Mageſtad en la cabeça no le dañe, y reſpondio en alta voz : Sol de Corpus Chriſti, ni ſereno de Iueues ſanto nunca hizo mal à nadie . Y al ſalir la proceſsion del Arçobiſpado , ſe deſcubrio el Sol,lo que alegrò à todos, dando gracias por ello à S.Ienaro, y como llegò fuera de la puerta Capuana,el Señor Cardenal Arçobiſpo tomando la ſangre del glorioſo Martir,hizo muchas cruzes al Vulcan,y lue-

Sol de corpus cristi ni sereno de iueues santo nunca hizo mal a naide

go aquel gran penacho de cenizas, que amenaçaua en breue caer ſobre la Ciudad, que ſin duda la aſſolaua, ſe deshizo, coſa ſemejante à milagro: y à la buelta vieron muchiſſimos (que yo por no ſer digno que Dios me concedieſſe eſta gracia, no lo vi) ſobre la puerta del Arçobiſpado vn reſplandor grande, y en medio del al glorioſo S. Ienaro en habito Pontifical, bendiciendo al pueblo con la mano. Aſſi como la de Moyſen, que hazia tantas coſas prodigioſas con Faraon, aſſi la de eſte Sãto con el Veſuuio: Y aunque todo eſte dia llouiò, con todo eſſo no ſe via otra coſa por las calles deſta Ciudad, que enjambre de gente que ſalia de vnas Igleſias para entrar en otras: diziendo Ledanias, y Imnos, pidiendo à Dios miſericordia; y quando ſentian algunos Temblores (que no fueron grandes ni continuados) ay era el repetir miſericordia dandoſe golpes en los pechos, y palmadas en los roſtros.

Llegò la noche, que tambien eſtuuieron las puertas de las Igleſias (y la ſiguiente tambien) llenas de gente, pero lo que mas laſtimò, y enterneciò los coraçones de todos fue el ver vna gran proceſſion de niños, y mugeres deſcalças, con abundantes lagrimas pedir à Dios miſericordia, y piedad. Tãbien causò la miſma laſti-

ma

ma vna proceſſion de 30. Rameras con veſtidos viles, à pies deſcalços, con ſogas, y cadenas al cuello cortados los cabellos, y colgados por trofeo à los pies de vn Criſto Crucificado, que lleuaua delante vna dellas, ſin hazer pauſas en ſus gemidos, llantos, y ſollozos, pidiendo à Dios piedad de ſus pecados, torpes, y feos: eſpectaculo, que mouio a otras à imitarlas, que fueron mas de 130. No ayduda ſino que ſe aplaca Dios, quando le preſentamos nueſtros trabajos, y hazemos alarde dellos a ſus ojos, reconociendo, que vienen de ſu mano para caſtigo de nueſtras culpas, que es vna tacita accuſació de ellas. El Señor Conde de Monte Rey les mando ſeñalar caſa à todas, y que ſe les acuda con todo lo neceſſario.

EL jueues cõtinuaron las miſmas proceſſiones, y plegarias cõ ſuma deuocion, y cõtricion, implorando el auxilio diuino, ſin faltar à ningun acto de piedad y caridad, que no ſe exercitaſſe con grande liberalidad, porque ofrenda corta no es buena para Dios. Pero ſiempre cauſaua el miſmo horror el humo de diuerſos colores, porque el humor y corrupcion deſſe Vulcan los exala eſpeſos, y variados, y con la ayuda del aire peſtilente, y nieblas de las paludes, ſe

leuantò à mi parecer mas que nunca dizen 30. millas, y a las tres de la tarde salio del Arçobispado la procession general acostumbrada, cō la asistencia del Señor Conde de Monte Rey, Consejos, Obispos, Prelados, Nobleza, y Pueblo para nuestra Señora de Constantinopla, y auiendo llegado al Puente de la Madalena, se encontrò con la de la Congregacion del Carmen; y se saludaron cō tantas lagrimas, que creo bañaron los pies de la Diuina Misericordia. Tambien salieron en procession los Padres de la Compañia de Iesus, y Teatinos, todos descalzos, y con saco à cuestas, ceñidos con cordones de esparto: vnos lleuauan cruces grandes, y en las manos calaueras, y otros con coronas de espinas, se desciplinauan; con las Reliquias de S. Ignatio, y S. Francisco Xauier. Otras lleuauan vn pedaço del Madero de la Cruz, leche de la Reyna de los Angeles, el Crucifixo de S. Eligio, vn retrato de nuestra Señora de la mano de S. Lucas, sangre de S. Nicolas Tolentino, la imagen de la Virgen de la Bruna, y los simulacros de nuestra Señora del Rosario, que à todos infundian respecto, y deuocion.

Al instante que el Señor Conde de Monte Rey tuuo noticia que la campaña estaua llena

de

de cadaueres:triste,y aborrecible vista y memoria,embiò à sepultallos,con grande liberalidad: Cierto que hà ser adulador (vicio que naturalmente aborrezco) dudara de qual de las dos cosas le alabara primero. La verdad es,que no ay obra mas llena de merecimiẽto que enterrar a los muertos, porque dellos no ay que esperar, y por esto Tobias no entendia en otra cosa que en tan santo exercicio: hasta las hormigas, ponen cuidado en esto. Tambien ordenò al Regente Marques de Campi, que se partiesse luego con dos Galeras, y 20. Felucas, y en cada vna dellas vn Sargẽto ò Alferez reformado,à reconocer todos los lugares hasta la Torre de la Anunciada, y personas que han padecido por esta causa, y que lleuasse la gente que le pareciesse paraque por la mar, y tierra se acudiesse a necessidad tan precisa: porque la pobreza del comun, es fuerça que redunde en quiebra del Rey, y que el dinero que ha quedado de lo que se librò al Iuez Don Francisco Merlino, se ponga en poder de la persona, que ordenare, y se libre à su disposicion,para socorro de los necessitados, y que lleue en su compañia à D. Francisco Salgado, del Consejo de Santa Clara, Ministro de auentajadas letras,de grande talen-

Don franco Salgado

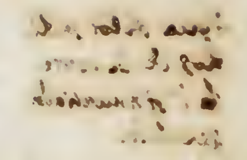
 to,

to, integridad, y sangre noble, y auiendo enten dido el Regente Marques de Campi, que el fuego auia abrasado en la Torre del Griego el Tẽplo de Padres Carmelitas, y que solo auia quedado vn Santo Cristo crucificado sin lision alguna, le entregò a su Excelenzia, que con el Capellan Mayor, y sus criados hasta la calle baxaron todos con antorchas encendidas, y le adoraron pecho por tierra en la Capilla Real de Palacio, como el Viernes santo se acostumbra, vertiendo abundantes lagrimas sobre sus sacrosantos pies, que fue vn acto de gran piedad, à que dio principio su Excelencia. Pusieronle de baxo de vn dosel de Damasco carmesi, con quatro cirios, que en todos los sacrificios estan ardiendo. Tambien se ordenò al Marques de Vico (Cauallero de lindo natural, y que no se descuida en cultiuarle, y que tiene a su cargo las estradas del Reyno) que luego reconociesse, y remediasse los daños que ha causado este incen dio a los caminos de Pulla, y Calabria, y que le auisasse de lo que huuiere executado. Tampoco esta noche (cinco fueron en todas) los Señores Condes de Monte Rey se acostaron, sinoque las passaron mandando, y orando, que es lo que quiere Dios en vn buen gouernador.

Marques de Vico

El

EL Viernes, aunque amanecio inconſtante, y vario, fue el mas claro, y ſereno de todos los paſsados, huuo proceſſion general, y los padres del orden de S. Aguſtin de S. Iuan Acarbonara lleuaron la milagroſiſſima Virgen de los Afligidos, la ſangre de S. Iuan Bautiſta, con otras muchas reliquias, implorando el ſocorro del Cielo, cõ rogatiuas ſolenes. Pero la que eſte dia lleuò mayor acompañamiento, y aparato fue la de los Padres Reformados de S. Franciſco a pies deſcalços, y con tanta deuocion, que prouocauan à llãto al coraçon mas duro. Lleuauan en ella el cuerpo del Beato Iacomo de la Marca, Abogado, y Protector deſta Ciudad, que fue la primera vez, que le ſacaron de ſu caſa, y por dõde paſſaua ſe arrodillauan todos diziendo abozes: No Beato ſino ſanto libra nos deſte incendio. Su Excellencia la fue a compañando aunque con muy poca ſalud (por conſeruar el animo en el pueblo, que ſi deſcaeciera con el horror de tantos fracaſſos peligrara la deuocion) cõ todos los Conſejos, Nobleza, y pueblo. Los que lleuauan el cuerpo deſte Beato, luego que puſieron los pies ſobre el Puente de la Madalena, las eſpantoſas nubes de cenizas, arrancadas de las entrañas del Veſuuio, que amenaçauan caer



ſobre

ſobre Napoles ſe deſuanecieron a la banda del Mar, con temor, y reuerencia à la viſta deſte ſanto. Dize el Real Profeta Dauid. Es Dios en ſus ſantos admirable, que quiere dezir haze milagros en ſus ſantos.

Vna triſte nueua, fuera de toda eſperança, recibiò el Señor Conde de MonteRey, que à no hallarſe armado de ſu valor, y conſejo le perturbara mucho; porque el Varon virtuoſo y fuerte con qualeſquier ſuceſſos, que ſea combatido no pierde tanto, quanto gana ſufriendo con valentia las deſdichas. Y fue el auerſe perdido el agua de los Molinos de la Torre de la Anunciada, y ellos caſi todos deſolados, que molian al pie de quatro mil hanegas de arina cada dia, y tambien padecio la miſma ruina el aguá de los Molinos de Napoles, que molian mil anegas al dia. Creo que a eſtas aguas las recibiò la Tierra en ſus entrañas por algunos ſenos, que los Terremotos han cauſado, ò por los arroyos de ceniza y agua, que las traſportaron, ò ſe boluieron a ſu antigua corriente, que es lo mas cierto. Y que los Terremotos ſuelen mudar las madres y corrientes de los Rios, ſe vio en el Genoueſado, que leuantò tanto la madre de vn Rio, que le hizo tomar la corriente, aduerſa à la que antes tenia. Y en Portugal en

Agua delos molinos de la torre de l'Annuntiata perdida

el

el tiempo del Rey Don Manuel, el Tajo subiò tan alto, que vertiendo sus aguas por ambas margenes, dexò su madre descubierta, y en seco. Vnos Terremotos ay que brotan nueuos Rios, y otros quedan sumergidos. Lo que he ponderado dellos, es lo que refiere Geronimo Bardi en su Cronologia, que la primera vez, que estos Terremotos se sintieron fue en Italia. Los que mejor hablan dellos son Aristoteles lib. 2. Met. cap. 7. Plutarco lib. 3. de Placit. cap. 15. Seneca lib. 6. cap. 4. Plinio. lib. 2. cap. 79. Alberto Magno lib. 3. tract. 2. cap. 18. Francisco Pico Mirandulano 1. de exam. vanit. c. 12.

Y si en esta ocasion no se hallara esta Ciudad con 40. mil hanegas de arina por el buen gouierno, prudencia, y ordenes del Señor Conde de MonteRey, executados con fidelidad, y diligencia del Prefecto de la Anona (pues la mayor prudencia de todas, es saber preuenir los males) huuiera infaliblemente padecido algun infortunio, porque han sido mas de 40. mil personas las que se han agregado à Napoles ademas de 7. galeras de Sicilia, pero con el fauor de Dios, que es el primer Prefeto de la Anona, se viue con la misma abundancia de mantenimientos, que de antes. Quando Dios ama à vn Virrey, no duden los subditos de los Prodigios,

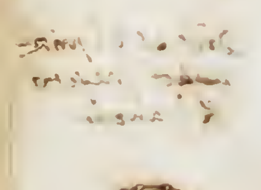
Dios es el prim ~~prefeto~~ prefeto de l'anona



y Pla-

y Plagas que les embia, que todos son por bien, y se conuierten en bien. Y aunque parecia à todos que no auria quien apuntale ruina tan pesada, Su Excelencia con aseueracion mãdò que se embiasse a Benauente, à Auelino, a la Tripalda, y à otros lugares, paraque trajessen arina, y dio galeras, que lleuassen trigo à los Molinos de Castil à mar, y al Prefecto de la Anona que acudiesse con los gastadores, que le pareciesse à restaurar el agua de los Molinos de Napoles, y de la Anunciada, y como todo se haze con amor, y buen zelo; Dios ayuda. Tambien mandò auisar al Marques de Vico como se auia perdido el comercio de las Prouincias de Basilicata, y Calabria, por estar el camino de Salerno impedido con montes de ceniza, maderos, y arboles, y que lo remediasse luego, sin reparar à ningun gasto.

EL Sabado amanecio el Vesuuio todo cubierto de nublados, pero à las diez se vio perspicuo y claro, que la ponçoña que brotaua hazia su curso ordinario, como las procesiones. Salio la general para nuestra Señora dela Anunciada, y desta santa casa otra (aunque con lluuia mezclada con cenizas) con muchos Clerigos, y Capuchinos, con las reliquias de los inocentes, cabeças de S. Vrsula, y S. Barbola, leño de la



Cruz,

Cruz, y eſpinas de Chriſto nueſtro Redentor. Tambien huuo otra en que el Señor Conde de MonteRey ſe hallò, que ſaliò de los Angeles con vna imagen de nueſtta Señora muy antigua, que tenia en grande veneracion Sor Vrſula Benincaſa, que viuiò, y muriò con opinion de ſanta. En fin no ha quedado imagen de deuocion, que no ayan ſacado en proceſſion, y careadolas con eſte infernal Vulcan, con religioſas inuocaciones, porque ſin el auxilio Diuino, no ſe puede prometer ninguna operacion buen ſuceſo. En S. Aguſtin aquellos Padres deſpenſaron con mayor liberalidad los panecillos de S. Nicolas Tolentino. Toda la noche cayò tanta agua, que no dexaua exalar aquellas copioſiſſimas cenizas de la boca del Veſuuio, y aſsi en acabando de llouer, rebentaron por otras aberturas: lo que creo ſegun el dictamen de la razon natural, causò vn terrible Terremoto à la media noche, y de alli à vna hora, otro mas gallardo, y al leuantar del dia, otros dos mas leues.

El Señor Conde de MonteRey ſiempre alerta, y vigilante, como quien guarda frontera, con prouida prudencia mandò deſpachar tres ordenes al Regente Marques de Campi, para que reconocieſſe luego la capitulacion que

Cesar Carmiñano auia hecho con la Ciudad, y que le auisasse del socorro, que se le podia dar, paraque con mayor celeridad se encaminassen las aguas à los Molinos desta Ciudad. El segundo, que socoriesse de arina, ò trigo à Soma, por la necesidad en que estauan assi los vezinos, que auian quedado, como los que trabajauan en acomodar las casas, calles, y caminos. Y el vltimo que à los Protectores del Monte de la Misericordia, q̃ andauan por los lugares de la Montaña de Soma les diesse toda la harina que pidiessen: grande confiança, prenda que haze loable el sugeto. Tambien ordenò al Comissario de las estradas, que remediasse la inundaciō de los daños, y otras aguas, y que reconociesse la cantidad de ceniza, que auia en los caminos, y sembrados, y el daño que auian causado en los arboles frutiferos, y el remedio que se les podia aplicar. Que le auisasse de la gente, y dinero que era necessario, y que se abriessen los caminos para poderse trafegar por ellos; y tambien mandò despacharle vna patente por escritorio, en que le dà toda su autoridad.

EL Domingo por la mañana, amanecio el Monte Vesuuio todo cubierto de niebla, q̃ no se dexaua ver, y en la Ciudad no se atendia à otra cosa, que à frequentar los Sacramentos, y à pro-

à processiones, por ser la Triaca deste veneno. No ay cosa con que assi se haga Dios temer, y respetar, como con vn incendio destos, porque es temerosa cosa ver heridos los laureles, cipreses, y naranjos, sacadas de rayz las enzinas, quemados los robles, y las manadas de cabras. y ouejas muertas Los Padres de S. Domingo con solenes procesiones sacaron la cabeça de S. Tomas de Aquino: y los de S. Francisco de Paula con sus acostumbradas plegarias, la leche de nuestra Señora. Pero à las quatro de la tarde se descubrio el Monte, vomitando gran cantidad de nubes, y humo, y espantosa llubia de cenizas, que atemorizaua à todos. Su Excelencia cònociendo que no ay cosa mas importante, y peligrosa, que el cuidado de la Anona, se desuelaua de contino, en que estuuiessen abastecidos los lugares del contorno de la montaña de Soma, y Napoles. Assi que vn Virrey prudente de dia, y de noche ha de trabajar en que no le falte pan al pueblo, pues este es su mayor cuydado: lo que buelue en tosigo lo que el mundo mas celebra. Este dia Su Excelencia mandò despachar muchos ordenes en razon de abrirse los caminos, porque no se alterassen los precios de los mantenimientos, y pudiessen passar los correos, y Percachos, y executaronse.

leche de nuestra señora

 El

EL Lunes, amanecio el Vesuuio (estaua por dezir) objeto alegre à la vista, porque se vio la vna cumbre del, toda neuada, y la otra arrojãdo gran copia de ardientes cenizas, en que al parecer, por natural modestia la nieue, y el fuego se respetaron reciprocamente, y encogieron en si mismos sus fuerzas, y actiuidades. Dize Solino por el Etna, que ni su mucha nieue diminuye el fuego, ni su ordinario fuego derrite la nieue. En Irlanda ay tres Montes Hecla, Cruz, y Helga, de tan extraordinaria altura, que no los alcãça la vista, ò se cansa, que perpetuamente estan sus cumbres cubiertas de nieue, y sus rayzes humeando y ardiendo en fuego.

Montes en irlanda

A las dos de la tarde el Eminẽtissimo Cardenal Arçobispo salio en procesion con las reliquias de S. Ienaro para su Iglesia, que està fuera de los muros desta Ciudad, en dia claro, y sereno, donde estaua gran multitud de gente, que se auia saluado de los lugares, que los postrò el incendio. El Señor Conde de Monte Rey cõ gran piedad, la señalò este puesto, y el de las Escuelas publicas, y S. Anelo, donde no les falta nada por su liberalidad, pero temo que muchos dellos se andaran como dizen à la flor del berro, ò se enuiciaran con la bolsa de Dios, de suerte, que no acierten à boluer à sus casas. Por

esto

eſto dixo Alexandro Magno (como lo refiere Quinto Curcio) à vn pobre, que le pidio limoſna. El primero, que te la dio te hizo pobre. Fue immenſo el cuidado de Su Excelencia para que las mugeres moças, y de buen parecer, que fueron muchiſſimas, algunas no ſe perdieſſen en tanta bulla, y confuſion, y eſtuuo tan atento à eſto como padre de cada vna, ſocorriendolas con grandes limoſnas, y caſi à la media noche ſe ſintio vn terremoto grande, que le ſiguieron otros pequeños haſta el Alba.

Su Excelencia no ſolo ſe complacia en deſpachar ordenes, pero queria ſaber ſi ſe executauan, con que ninguno ſe deſcuidaua en acudir à lo que ſe le mandaua con notable vigilancia, y por eſto eſcriuio vn villete al Regente Marques de Campi, para que le auiſaſſe por extenſo, ſi ſe auia executado lo que el dia antecedente ſe apuntò, y particularmente, ſi ſe embiò el trigo à Nola, y arina à nueſtra Señora del Arco, y del Pozo, y à otros lugares adonde ſe auia recogido mucha gente, y al Marques de Vico, que en la tauerna de Marillano ſe hallauan mas de mil ouejas muertas, y que muchos por la neceſſidad, comian dellas, y que tomaſſe en eſſo el eſpediente, que mejor le pareciеſſe.

diſparate es penſarlo, y conforme al ſolito las proceſiones no ceſſauan.

Eſte dia el Señor Conde de MonteRey mandò dar muchos ordenes al Regente Marques de Campi, en razon de dar el agua del Formal à los Molinos de Napoles. Que en Caſtil nouo, y en la Cõſeruacion, y en todos los lugares que fueren a propoſito ſe hagan Taonas. Que las Galeras en todos los Molinos de la Coſta de Amalfi haſta Vietri, dexen la mayor cantidad de trigo que fuere poſſible, y bueluan por la arina. Que ſepa ſi en Auerſa, Capua, y en la Cherra, y otros lugares, ſe podran auer Molinos. Que ſe concluya con los partidos de trigo, aſsi del Reyno, como de Sicilia, y Cerdeña. La neceſsidad del pan pide acelerados reparos: paraque ſe ha de remitir à mañana lo que ſe puede hazer oi. Dezia el Conde de Portalegre: Es poſſible, que no quieren creher que ay tãto de Abril à Abril, como de Mayo à Mayo. Embiò al Marques de Vico 1500. ducados, y que cobraſſe del Percetor dos mil, ſin admitirle replica, y porque los acidentes eran tan varios e inopinados, que no ſe podian preuenir; no le daua orden fixa, ſino que lo remitia todo à ſu buen juizio. Embiò à Nola Miniſtros de grande confiança, y valor, paraque remediaſſen los daños, que

dicho del conde de Portalegre

auia

auia padecido el Monaſterio de las Monjas de S,Clara,que por el peſo de las cenizas, Terremotos,y aguas ſe auia caido gran parte del texado,y comenzado à flaquear las paredes,que à no auer acudido Su Excelencià con el imperu de ſu iluſtre inclinacion al remedio, con cortaduras y ſangrias que ſe hizieron à las aguas,huuiera ſumergido toda la Ciudad. Tambien hizo el Señor Conde de MonteRey al Conſejero Don Franciſeo Salgado delegado de todos los pleitos y debates, que ſe pueden ofrecer en los lugares, que han padecido por eſte incendio. Elecion boniſsima, como lo ſon todas las que haze Su Excelencia. Y por no acrecentar el Volumen deſta Relacion, y porque parece increible, no refiero todo lo que ha ordenado, y executado en pro del ſeruicio de Su Mageſtad, y bien de ſus vaſſallos, guai dellos, ſi en eſta ocaſion no huuieran tenido vn Virrey tan vigilante,y de tan gran Talento. El dezir eſto nace de ſus pròprios meritos, que no los buſco ſino que ellos ſe vienen à la pluma.

En fin,ſi algun dia le dan treguas tantos des uelos,afanes,y moleſtias toma por aliuio variar el trabajo,atendiendo à ſocorrer à Lombardia, y Alemania, efetuando partidos eſtos miſmos

dias

disparate es pensarlo, y conforme al solito las procesiones no cessauan.

Este dia el Señor Conde de MonteRey mandò dar muchos ordenes al Regente Marques de Campi, en razon de dar el agua del Formal à los Molinos de Napoles. Que en Castil nouo, y en la Cõseruacion, y en todos los lugares que fueren a proposito se hagan Taonas. Que las Galeras en todos los Molinos de la Costa de Amalfi hasta Vietri, dexen la mayor cantidad de trigo que fuere possible, y bueluan por la arina. Que sepa si en Auersa, Capua, y en la Cherra, y otros lugares, se podran auer Molinos. Que se concluya con los partidos de trigo, assi del Reyno, como de Sicilia, y Cerdeña. La necessidad del pan pide acelerados reparos: paraque se ha de remitir à mañana lo que se puede hazer oi. Dezia el Conde de Portalegre: Es possible, que no quieren creher que ay tãto de Abril à Abril, como de Mayo à Mayo. Embiò al Marques de Vico 1500. ducados, y que cobrasse del Percetor dos mil, sin admitirle replica, y porque los acidentes eran tan varios e inopinados, que no se podian preuenir; no le daua orden fixa, sino que lo remitia todo à su buen juizio. Embiò à Nola Ministros de grande confiança, y valor, paraque remediassen los daños, que

dicho del Conde de Portalegre

auia

auia padecido el Monaſterio de las Monjas de S,Clara,que por el peſo de las cenizas, Terremotos,y aguas ſe auia caido gran parte del texado,y comenzado à flaquear las paredes,que à no auer acudido Su Excelenciá con el impetu de ſu iluſtre inclinacion al remedio, con cortaduras y ſangrias que ſe hizieron à las aguas,huuiera ſumergido toda la Ciudad. Tambien hizo el Señor Conde de MonteRey al Conſejero Don Franciſeo Salgado delegado de todos los pleitos y debates, que ſe pueden ofrecer en los lugares, que han padecido por eſte incendio.Elecion boniſsima, como lo ſon todas las que haze Su Excelencia. Y por no acrecentar el Volumen deſta Relacion, y porque parece increible, no refiero todo lo que ha ordenado, y executado en pro del ſeruicio de Su Mageſtad, y bien de ſus vaſſallos, guai dellos, ſi en eſta ocaſion no huuieran tenido vn Virrey tan vigilante,y de tan gran Talento. El dezir eſto nace de ſus pròprios meritos, que no los buſco ſino que ellos ſe vienen à la pluma.

Don fran.co Salgado delegado

En fin,ſi algun dia le dan treguas tantos desuelos,afanes,y moleſtias toma por aliuio variar el trabajo,atendiendo à ſocorrer à Lombardia, y Alemania, efetuando partidos eſtos miſmos



dias

dias de mas de ſeis cientos mil ducados, y em-biado dos Tercios de infanteria Napolitana, debaxo de la conduta de los Maeſſes de Campo el Principe de Belmonte, y del Marques de Terracuſo, y aora ſe leuantan otros dos de los ſoldados que dan los Barones, y Vniuerſidades, que ſeran mas de ſeis mil, à lo que han acudido con mucho guſto, ſin reparar à ningun gaſto, asſi por ſeruir à Su Mageſtad, como por la ſuauidad y deſtreza con que Su Excelencia ha manejado negocio de tanta conſideracion è importancia. Parece que eſte Señor ſolo vino à eſte gouierno para cuidados, y trabaxos, y no para lo alegre, y proſpero del cargo. Cierto que no tiene Su Mageſtad Miniſtro mas apto à gouernar y regir Eſtados, y Reynos, ni mas conſumado en eſperiencias, pues al preſente es del Conſejo de Eſtàdo, y Guerra, Preſidente de Italia, y Virrey de Napoles. Fue por Embaxador extraordinario en Roma, para dar la obediencia al Ponrifice Gregorio XV. Preſidente de las Cortes de Aragon, con autotidad (paraque como otro Rey pudieſſe definir, y determinar todo lo pertineciente à las Cortes. Prerogatiua, que ſolo ſe concede à la ſangre Real. Y por Embaxador ordinario à Su San-

encomio de las alabanças del conde de monterey

tidad

tidad de Vrbano Octauo. Y todos eſtos cargos à exercitado, como ſi para cada vno dellos huuiera nacido. Quedenſe aqui ſus alabāças, pues tan mal las oye, como yo no parecer Adulador.

Laus Deo, Patrique, Matrique.

Imprimatur.

Felix Tamburellus Vic. Gen.

Felix de Ianuario S.T.D. Deput.

Errata in Poſtillis	Corrige.
Pag.21. verſ. 10.. combuſtls,sx	*combuſtis,ex*
Eadem verſ. 11, quas	*quis*
Eadem verſ. 14. priosibus	*prioribus.*
23. verſ. 6. regnanit	*regnauit*
Pag. 24. verſ. 3. Veſuuii, Adde	*Eructationem Plinij tempore ,fuiſſe aliot euomitos ignes : nam quando reſtrinxit ignem Veſuuei.*
Pag.25. uerſ.vlt. c.394.	*fol.3942.*
29: verſ, 14. vri	*vt*
Eadem verſ. 19. uerie	*uerel*
31. verſ. 1. 688	*685*
34. verſ. vlt. intendinm	*incendium*

Oja	ringlon		corrige
16.	18.	viſto	oido
26.	20.	S.Ienaro Nap.	S.Ienaro los Nap.
30.	6:	creia que las	creia las
42.	11.	los	las


C 2/82